

PRESENTACIÓN REVISTA LA SAETA Nº 77 PRIMAVERA

José Manuel Torres Ponce

Pablo Atencia, presidente de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Málaga; Andrés Camino, director de la Revista La Saeta; miembros de la Junta de Gobierno de la Agrupación de Cofradías; compañeros del Consejo de Redacción de la Revista La Saeta; fotógrafos de la Revista; Medios de Comunicación; Cofrades; Amigos, bienvenidos a la presentación del septuagésimo séptimo número de la Revista la Saeta, en su edición de primavera, que para este caso concreto alcanza el sexto ejemplar.

La Revista *La Saeta* está ya en la calle, como si de una de nuestras cofradías se tratara, la misma se hace presente en nuestra ciudad, en tres ocasiones al año, para informar, divulgar, investigar, crear opinión, educar y entretener a cuantos se interesen por adquirirla.

Yo crecí entre revistas. Y crecí vinculado a la Agrupación de Cofradías. Un pequeño quiosco situado no muy lejos de aquí me permitió vincularme, desde muy niño a la Semana Santa de Málaga. Allí, cada Domingo de Ramos, me escapaba a eso de las 19.30 de la tarde para coger sitio en una pequeña plaza que se hacía grande con la salida de la Virgen de la Concepción. ¿Quién me iba a decir que años más tarde sería uno de sus hombres de trono? Y van ya más de veinte. Y aunque el tiempo haya teñido mis cabellos, no se engañen, que veinte años no son nada y la ilusión, cada Domingo de Ramos, aflora como si de la primera vez se tratara. En aquellos años, además, me colaba en el trabajo de mi madre para hacerme con mi tan ansiado y esperado ejemplar de La Saeta. Ella, en muchas ocasiones, me la escondía porque si no me dedicaba a leerla en lugar de ayudarla en lo que necesitara. Curiosidad desde niño por el mundo cofrade que, como ya digo, gracias a mi madre y a su labor, se vio aumentada y acrecentada en esos momentos. Hoy no solo soy un ávido lector de esta centenaria publicación, sino que, además, tengo el honor y el orgullo de participar en ella, ser miembro de su consejo de redacción y, por si fuera poco, presentador de uno de sus números. En el año 2015 recibí una llamada de Andrés Camino para formar parte de un equipo que se iba a hacer cargo de enseñar el Patrimonio Histórico-Artístico que alberga el Antiguo Hospital de San Julián, actual sede de

nuestra centenaria Agrupación de Cofradías. Poco tiempo después, el mismo Andrés me proponía entrar a formar parte del Consejo de Redacción de esta, también centenaria, revista. Desde aquí, Andrés, querría darte las gracias por el apoyo y la confianza que desde entonces has depositado en mi persona. Desde entonces, y gracias a ti y al resto de miembros del consejo, no he parado de aprender, publicar y de crecer.

El número que aquí presentamos es aquel que se dedica a recoger cuantas noticias genera nuestra Semana Santa y los días anteriores y posteriores a su celebración. Aunque resulte paradigmático, y la Semana Santa la hayamos celebrado hace apenas mes y medio, la construcción de la revista comenzó allá por el mes de diciembre. En ese momento, Andrés Camino, en calidad de director de la publicación, nos informó de cuáles podrían ser los contenidos de la misma y el reparto para la redacción de ellos. Desde entonces han pasado cinco meses en los que redactores, fotógrafos, colaboradores y editores hemos trabajado intensamente para que ahora, ustedes, puedan disfrutar de este nuevo ejemplar. Y, para que no quepa duda, no se asusten si les digo que hoy estamos aquí presentando este número cuando llevamos ya un par de semanas trabajando en el número de otoño. La revista La Saeta nunca para, nunca descansa. Al igual que las hermandades y cofradías, una vez encerradas, comienzan a preparar la siguiente salida procesional puliendo y mimando todos los detalles; nosotros, les puedo asegurar, que hacemos lo mismo con cada una de las publicaciones, haciendo posible que la revista se ponga, con mucho esfuerzo, en tres ocasiones a la venta.

La Saeta vuelve a la calle, y como bien se ha venido diciendo en diferentes ocasiones, en esta revista siempre todo es igual, y siempre todo es diferente. Desde el ejemplar de otoño del año 2015 la revista apostó por reformar su imagen para generar un aspecto más actual y minimalista. Siguiendo la mencionada estela, la portada se configura a partir de un fondo en blanco; en la parte superior encontramos todos los datos identificativos de la publicación en tonos morados. Así, podemos leer en letras capitales: LA SAETA -en el centro-, órgano oficial de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Málaga -en la esquina izquierda-; y fundada por Francisco Morales López en 1922 (merecido homenaje a quien, sin duda, le debemos que 101 años después nos

encontramos aquí haciendo esta presentación) -en la derecha-. En pequeño, y debajo del nombre, aparece referenciada la edición, primavera; el año, 2023; y el número, 77. Si bien los años 2016, 2017, 2018 y 2021 la portada estuvo protagonizada por diferentes titulares de nuestras corporaciones penitenciarias; en el presente año, como así ocurriera en el ejemplar de 2022, la portada está presidida por un detalle extraído del cartel oficial que la Agrupación de Cofradías editó con motivo de la celebración de la pasada Semana Santa.

A partir de aquí, y a lo largo de 74 páginas nos encontramos con diferentes textos y fotografías que vienen a recoger cuanto ocurrió en los últimos meses con nuestras cofradías y, como no, con nuestra Semana Santa.

Pero, abramos nuestro ejemplar. Pasando la primera página, en la que nos encontramos los créditos con los datos técnicos, las personalidades que hacen posible la publicación y el índice; llegamos al Saluda de nuestro presidente. Él mismo, en este último saluda de su mandato, nos recuerda la plenitud con la que pudimos vivir la pasada Semana Santa en la que dejamos de lado, por fin, todas las consecuencias de la pandemia y, además, el tiempo nos ha respetado. Su saluda se resume en compromiso, celebración, diálogo y consenso, justo todo lo que nos hace falta para seguir andando esa senda que viene a engrandecer nuestra Semana Santa.

Andrés Camino Romero -doctor en Historia del Arte, más que consolidado investigador y pilar fundamental para que La Saeta siga siendo una revista esencial y fundamental- nos adentra en diversos actos que tuvieron lugar a lo largo del curso cofrade pasado y que vinieron a conmemorar los cien años de vida de esta nuestra revista. El primero de ellos fue la inauguración, en la tarde-noche del pasado viernes 4 de noviembre, de un azulejo, obra de Pablo Romero, que recordaba la magna hazaña que suponía fundar una revista en la complicada década de los años 20 de nuestro país. Por ello, no es de extrañar que quien presida mencionado retablo cerámico no sea otro que el fundador de esta revista, Francisco Morales. El otro gran evento, nos recuerda Camino, fue el estreno del documental, al mes siguiente, *"Cien años de La Saeta"*.

Pilar Díaz Ocejo -siempre pendiente, siempre enseñándome y siempre aconsejándome, gracias Pilar por acompañarme desde 2016 en este complicado

camino-. A la mente de Pilar le debemos la emotiva crónica de la presentación del cartel que anunció nuestra pasada Semana Santa. La actualización de esta entidad, así como la importancia que adquieren las redes sociales donde se volcó la descripción pormenorizada del cartel, llevó a Pilar, acertadamente, a reorientar su cometido y añadir una sentida crónica sobre el acto a la descripción del cartel. Así, a lo largo del texto que le dedica al evento que supone el pistoletazo de salida para la llegada de nuestra Semana Santa, Pilar recoge toda la información relativa a personajes, discursos y, como no podía ser de otro modo, tantos homenajes y palabras de afecto, a modo de despedida, hacia nuestro presidente.

El siguiente capítulo está dedicado a los estrenos que pudimos disfrutar en la pasada Semana Santa. Alberto Jesús Palomo Cruz -archivero de nuestra Catedral, voz experta y firma de crucial importancia en todos los temas relativos a la religiosidad popular- desgrana las cuatro principales novedades que se pusieron entre el Domingo de Ramos y el Viernes Santo en la calle y que demuestran y dejan constancia, no solamente de la buena salud de la que gozan nuestras hermandades, sino que, además, del amplio catálogo y la calidad de las producciones con las que cuenta nuestra ciudad. Comenzaba con el que, sin duda, es el gran estreno, el Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia obra del malagueño José María Ruiz Montes; para dar paso a una pormenorizada descripción del trono del Santísimo Cristo del Perdón; del techo de palio de María Santísima del Monte Calvario; y, por último, la extraordinaria cruz guía de la Hermandad de Santa Cruz en la que se conjuga magistralmente la capacidad de Curro Claros para diseñar, la calidad de Manuel Toledano para tallar y el arte de Miguel Ángel Martín para tratar la orfebrería.

Como no podía ser de otra forma el 21 de febrero de 2023 asistimos a la presentación del ejemplar de la Revista La Saeta que antecede al número que hoy nos reúne aquí. Stella Gómez Negrillo se encarga de ensalzar la labor que le fue encomendada en aquella ocasión a la periodista Ana María Medina Heredia. Felicitaciones, palabras de agradecimiento a todos y para todos y el anuncio de la llegada de nuevos retos precedieron a las palabras que la periodista dedicó a la revista. La presentación de Ana Medina, más allá de la descripción de los contenidos y sus cariñosas palabras, tuvo a bien ensalzar un

elemento que, en muchas ocasiones, dejamos de lado, la música. Desgraciadamente, años tras años, y este no iba a ser menos, vemos continuas denuncias en medios de comunicación y redes sociales debido al paso injustificado de personas por medio de nuestros músicos generando, en muchos casos, heridas en labios y bocas. Una auténtica falta de respeto a quienes vienen a complementar la puesta en escena de nuestros sagrados titulares.

La doctora, profesora de la Universidad de Málaga y archivera de la Catedral Susana Rodríguez de Tembleque García nos narra, a través de su artículo, la normalidad de lo extraordinario: el Viacrucis oficial de 2023. Como ella misma refiere “veintiún años de viacrucis y, tras tres años excepcionales lo extraordinario era volver a la normalidad”. Nos recuerda que, en esta ocasión, la imagen elegida para realizar el Viacrucis oficial fue la recién bendecida efigie del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia. Y la normalidad llegó a nuestras procesiones: el viacrucis se puso en la calle desde San Julián, sin mascarillas y con las normas a las que estábamos acostumbrados en años anteriores. La efigie de la Corporación del Domingo de Ramos, acompañada del autor de la imagen, regresó a su sede canónica, tras visitar una abarrotada Catedral, acompañado de los sones de la Banda de Cornetas y Tambores de Nuestra Señora del Carmen.

A Andrés Camino Romero le debemos un segundo artículo en el que, a modo de crónica, se recogen los actos realizados con motivo de la celebración de los 100 años de la Revista La Saeta. Curioso resulta, como él mismo nos comenta, la presentación, por primera vez en su historia, del órgano oficial de la Agrupación de Cofradías fuera de nuestra localidad, concretamente en el vecino municipio de Alhaurín de la Torre. También reseñable resultaron el coloquio realizado en El Corte Inglés que versó sobre la Revista y la entrega de la distinción “Julián Sanz”, por parte de la Cadena Ser, en reconocimiento a la trayectoria de la publicación.

A quien aquí les habla se le debe la crónica de la pasada Cuaresma. A lo largo de las páginas que ocupa el artículo se recogen la mayoría de los actos que, celebrados en los cuarenta días anteriores a la celebración de la Pasión y Muerte de Jesucristo, tuvieron lugar. Conciertos, traslados, procesiones, conferencias, tertulias, mesas redondas, pero también la ilusión y los nervios de unas concurridas albacerías se plasman en esas líneas.

Nuevamente Pilar Díaz Ocejo es la encargada de traernos toda la información generada por el Pregón que anunció la última Semana Santa debido al don de palabra de Francisco Jiménez Valverde. Como ya hemos elogia, el pregón se esperaba con mucha expectación y Francisco cumplió. A lo largo de la hora y media en la que exaltó a nuestra Semana Santa, Francisco le compuso una oda a la ciudad, reivindicó la importancia de la figura del nazareno, elogió a la Virgen de la O y un largo etcétera.

Y llegamos al final de la revista. En este caso, el articulado más extenso es el dedicado al reportaje que recoge los grandes momentos de nuestra Semana Santa. Rafael Rodríguez Puente, autor de los textos; Stella Gómez; a quien se debe la selección de algunos fragmentos del pregón; y Francisco Jiménez Valverde, a cuya labor responden los pies de foto; junto a la innumerable selección de ilustraciones debidas a nuestros fotógrafos -Daniel González González, Juan José Mayorga Fernández, José Alarcón Capilla, Francisco Miguel Careros Ruiz, Santiago Guerrero-Strachan Carrillo, Francisco Jódar Soler y Laura de las Peñas Ramos- vienen a aproximarnos al ambiente y las sensaciones vividas en nuestras calles en la pasada Semana Santa.

En esta ocasión, la edición de la Revista La Saeta de primavera viene acompañada con un pequeño obsequio. Se trata del catálogo dedicado a la obra de José María Ruiz Montes, publicado en el año 2016, con un formato cuadrado y una totalidad de 96 páginas. Escrito por quién aquí les habla, el mismo recoge toda la obra ejecutada y diseñada por el escultor malagueño hasta el mencionado año. La publicación, anunciada con una portada en la que se recoge el tondo dedicado a Caín y Abel y cerrada con el dedicado a la hidra del trono del Santísimo Cristo de la Redención, se articula a través de tres capítulos. El primero, bajo el título de *Breve aproximación al panorama escultórico de la ciudad de Málaga desde los Siglos de Oro a la actualidad*, supone una breve síntesis de la problemática escultórica presente en nuestra urbe desde la toma de la ciudad por parte de los Reyes Católicos hasta la actualidad. Pedro de Mena y Medrano, la saga familiar de los Zayas, el magnífico Fernando Ortiz, los distintos Gutiérrez de León y los Palma -Francisco Palma García y Francisco Palma Burgos- son analizados para justificar la ausencia de una escuela escultórica en Málaga. Sin embargo, parecer ser, y con las reticencias que

supone la cercanía en el tiempo, que la llegada de Jesús López García -más conocido como Suso de Marcos- y la labor artística de Juan Vega Ortega y José María Ruiz Montes están cambiando la situación. A continuación, *José María Ruiz Montes, un nuevo maestro de la madera* es el capítulo dedicado a la persona del escultor, su formación, sus referentes e influencias y las obras que, hasta el año 2016, habían sido ejecutadas o proyectadas. Las enseñanzas en la Escuela de Arte de San Telmo -siempre fundamental la formación en los artistas-, y tras un debate interno entre si seguir la senda de un pintor o un escultor, Málaga disfruta de una profesionalidad artística en la que se funden y reinterpretan fórmulas y estéticas derivadas del estudio y la visión de obras renacentistas, barrocas y otras sumamente contemporáneas. Ello nos permite visionar piezas sumamente complejas en la que se dan citas lecturas populares y otras más cultas que complementan, sin duda, la originalidad de la obra. El último de los capítulos recoge el catálogo propiamente dicho de este escultor. En él se analizan piezas tan emblemáticas como el Santísimo Cristo de la Misericordia, el programa iconográfico del trono del Santísimo Cristo de la Redención o el Cristo de la Flagelación.

Señoras y Señores, el número 77 de la Revista La Saeta, en su edición de primavera, ya está en la calle. Orgullo debe profesar la ciudad de Málaga, en general, por contar, entre su amplio catálogo cultural y de publicaciones, con una de las revistas más antiguas del panorama nacional e internacional; y, el mundo cofrade, en particular, porque mencionada publicación ha recogido a lo largo de su historia cuantas noticias ha suscitado la religiosidad popular de nuestra ciudad. Sin duda, ya sea movidos por la curiosidad, el coleccionismo, la necesidad de saber y de compartir, la de formar una opinión, la de informarse, cualquiera que sea, no duden en comprarla y así asegurar su longevidad.

Muchas gracias a todos por su atención.